

EL CONCEPTO DE LA “RECUPERACIÓN VERDE”
EN AMÉRICA LATINA: PERSPECTIVAS
DE LA TRANSFORMACIÓN SOSTENIBLE EN LA ERA
POSTPANDÉMICA

Víctor L. Jeifets

Dr. Sci. (Historia), prof. (jeifets@gmail.com)

Daria A. Pravdiuk

Aspiranta a Ph.D. (dariapravdiuk@gmail.com)

Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Estatal de San Petersburgo

Universitetskaya náberezhnaya, 7-9, San Petersburgo, 199034

Federación de Rusia

Recibido el 29 de abril de 2021

Aceptado el 10 de junio de 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-3-05

Resumen. *El artículo contiene una reseña de los pilares conceptuales de la “recuperación verde”, una de las principales estrategias postpandémicas de los países de América Latina, con descripción de las esferas clave donde se aplica. Los autores exponen las premisas para planes de largo plazo destinados a superar el impacto de la pandemia del COVID-19 conforme a los principios de desarrollo sostenible, estudian respectivos documentos básicos de organizaciones internacionales y regionales (Banco Mundial, Banco Interamericano de Desarrollo, Comisión para América Latina y el Caribe y otras). Llegan a la conclusión de que la idea de “recuperación verde” es prometedora ya que se vale del potencial proveniente de cambio del rumbo de desarrollo como consecuencia de la pandemia. Sin embargo, su realización requiere elaborar un enfoque sistemático, tener liderazgos a la vez flexibles y resueltos, así como hacer negocios de modo responsable. Es por eso que actualmente sólo podemos observar más bien su formación teórica en vez de implementación práctica.*

Palabras clave: *Desarrollo sostenible, economía verde, recuperación verde, transición energética, América Latina, pandemia de COVID-19*

Víctor L. Jeifets, Daria A. Pravdiuk

* Estudio patrocinado por la Fundación Rusa para las Investigaciones Básicas, proyecto núm. 19-014-00042 “América Latina en el nuevo orden mundial: perspectivas y desafíos”.

THE “GREEN RENEWAL” CONCEPTION IN LATIN AMERICA: CHANCES OF A STEADY TRANSFORMATION IN POST-PANDEMIC TIMES

Victor L. Kjeifets

Dr. Sci. (History), prof. (jeifets@gmail.com)

Daria A. Pravdiuk

Ph.D. student, (dariapravdiuk@gmail.com)

Saint-Petersburg State University

7/9, Universitetskaya naberezhnaya, San Petersburg, 199034
Russian Federation

Received on April 29, 2021

Accepted on June 10, 2021

DOI: 10.37656/s20768400-2021-3-05

Abstract. *The article deals with the conceptual foundations of the “green renewal” policy, one of the utmost post-pandemic strategies in Latin America. The key fields, in which that policy is being put into practice, are exposed. The authors inquire into the reasons for working out long-term plans to get over the dire outcomes of the coronavirus pandemic according to the steady development principles. They highlight the main documents of some international organizations (World Bank, Inter-American Development Bank, ECLAC, etc.) on this topic. In their opinion, the idea of “green renewal” is quite promising, as it uses the potential of the change in the development trend. However, a systematic approach, flexible and decisive leadership as well as responsible business-dealing are necessary. That’s why for now we can only behold its theoretical framing instead of a full-fledged carrying out.*

Keywords: *steady development, green economy, green renewal, energy transition, Latin America, COVID-19 crisis*

* The reported study was funded by RFBR, project number 19-014-00042 “Latin America in the new world order: prospects and challenges”

КОНЦЕПЦИЯ «ЗЕЛЕНОГО ВОССТАНОВЛЕНИЯ» В ЛАТИНСКОЙ АМЕРИКЕ: ПЕРСПЕКТИВЫ УСТОЙЧИВОЙ ТРАНСФОРМАЦИИ В ПОСТПАНДЕМИЧЕСКУЮ ЭПОХУ

Виктор Лазаревич Хейфец

Д-р ист. наук, проф. (jeifets@gmail.com)

Дарья Антоновна Правдюк

Аспирантка (dariapravdiuk@gmail.com)

Факультет международных отношений

Санкт-Петербургский государственный университет
РФ, 199034, Санкт-Петербург, Университетская набережная, 7-9

Статья получена 29 апреля 2021 г.

Статья принята 10 июня 2021 г.

DOI: 10.37656/s20768400-2021-3-05

***Аннотация.** В статье представлен обзор концептуальных основ политики «зеленого восстановления», одной из центральных пост-пандемических стратегий стран Латинской Америки, а также ключевые сферы ее реализации. Авторы рассматривают предпосылки формирования долгосрочных планов по преодолению негативных последствий пандемии коронавируса в соответствии с принципами устойчивого развития, исследуют основные документы международных организаций (Всемирный банк, Межамериканский банк развития, ЭКЛАК и др.) на данную тему. Идея «зеленого восстановления» является многообещающей, так как использует потенциал смены вектора развития, который дает региону пандемия, но ее воплощение требует системного подхода, гибкого и решительного лидерства, ответственного предпринимательства. Поэтому пока мы можем наблюдать скорее ее теоретико-концептуальное формирование, а не полноценную реализацию.*

***Ключевые слова:** устойчивое развитие, зеленая экономика, зеленое восстановление, энергетический переход, Латинская Америка, кризис COVID-19*

* Статья подготовлена при поддержке РФФИ, проект № 19-014-00042 «Место Латинской Америки в новом миропорядке: перспективы и вызовы».

“La crisis económica, causada por la pandemia, constituye una gran oportunidad para reconsiderar la trayectoria del desarrollo global”: esta tesis es central en el conjunto de los intentos que emprenden los principales líderes y organizaciones para entender la influencia del COVID-19 en el mundo.

Pamela Coke-Hamilton, directora para los asuntos del comercio internacional de la UNCTAD, ha formulado esta idea de modo siguiente: “La crisis de COVID-19 nos depara la posibilidad de revertir la tendencia de aumento del daño a los océanos, mares y costas provocado por el uso irracional de los recursos hídricos, en la medida de la recuperación de la “economía azul” [1]. En su informe denominado “Defendiendo a personas y economías: estrategias universales de reacción al COVID-19” el Banco Mundial calificó la crisis como una “oportunidad para repensar toda la política que se lleva a cabo, para que en el proceso de recuperación los sistemas e instituciones sean más fuertes que antes de la pandemia [2]. Hablando sobre la recuperación del sector turístico, el Secretario General de la ONU Antonio Guterres destacó la gran importancia de que la transformación del dicho sector se efectuara por una vía “segura, justa y favorable para el clima” para que el turismo recuperara sus posiciones como fuente de puestos de trabajo dignos, ingresos estables y protección del legado cultural y natural [3].

Esta exhortación suena con mayor contundencia en el caso de América Latina: en las condiciones socioeconómicas sin precedentes, a la región se le presenta la posibilidad de cambiar el vector de su desarrollo después de haber sido echada atrás por COVID-19. Graham Watkins, Jefe de la División de Cambio Climático y Sostenibilidad del Banco Interamericano de Desarrollo, calificó este momento como “oportunidad histórica

de América Latina y el Caribe para ligar la agenda climática con los objetivos del desarrollo” [4].

Las bases conceptuales de la “recuperación verde”

La declaración final del Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible, celebrado del 15 al 18 de marzo de 2021, fija el criterio universalmente reconocido de que la recuperación después de la pandemia debe consolidar y mantener la política de desarrollo en América Latina y el Caribe, facilitar las inversiones en proyectos de innovación y aportar a la renovación de la solidaridad y cooperación regionales. Especialmente se destaca la “importancia de elaborar planes de recuperación que faciliten el desarrollo sostenible y lleven a la formación de una sociedad pacífica, justa e inclusiva, obrando por medio de la ampliación de los derechos y posibilidades, así como mediante involucramiento de todas las mujeres, adolescentes y niñas, contando siempre con participación activa de todas las partes interesadas, incluyendo la sociedad civil” [5]. En otras palabras, la tarea consiste en que las instituciones y herramientas involucradas en el proceso de recuperación después de COVID-19 sean lo suficientemente flexibles para poder adaptarse en forma rápida y eficiente y reaccionar a los desafíos económicos, sociales y ecológicos sin olvidar los objetivos de desarrollo y sin permitir que “cisnes negros” coyunturales socaven el avance hacia los cambios estructurales.

El concepto de “recuperación verde” se ha tornado uno de los principales elementos de la agenda postpandémica de América Latina, que es un conjunto de enfoques y estrategias orientados a normalizar diferentes ramas de la economía y vida

social después de COVID-19. Aunque es prematuro hablar de la superación de la pandemia en el caso de América Latina, las estrategias de “amortiguar el golpe” de la pandemia van inseparables de las medidas encaminadas a la recuperación a mediano y largo plazo. La recuperación verde está concentrada en tres ámbitos interconectados: crecimiento económico y aumento de la ocupación laboral; bienestar social; lucha contra el cambio climático.

¿Por qué la recuperación postpandémica de los países latinoamericanos ha de fundarse en los principios de la “economía verde”? Los investigadores resaltan varias razones, de ellas la más obvia es la necesidad de cumplir las obligaciones (consignadas en el Acuerdo de París) de hacer esfuerzos por parar el aumento de la temperatura global y mantenerla a nivel inferior a 2°C y lo más cercano posible a 1,5°C. Según opina Liudmila Nikolaeva, investigadora del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, la doble tarea de tomar medidas urgentes en el tema de clima y adaptarse a nuevas condiciones climáticas es el elemento central de la “economía del cambio climático, cuyas características en uno u otro grado son propias del desarrollo de los países latinoamericanos [6, p. 92]. Entre las razones aducidas está la necesidad, rotundamente demostrada por la pandemia y que se halla en directa dependencia del medio ambiente, de incrementar la estabilidad de la salud social. Además, la dependencia de los países de la región de la exportación de materias primas (Venezuela, Colombia, Bolivia – de hidrocarburos, Chile y Perú – minerales, Brasil, Ecuador, Argentina – productos agrícolas) los hace vulnerables ante la volatilidad de los precios mundiales, mientras la “recuperación verde” supone una mayor diferenciación de las economías nacionales. También hay

relación con la capacidad competitiva de las mercancías en el mercado mundial a largo plazo: el destino clave para los productos latinoamericanos son la Unión Europea y los EE.UU. que se disponen a implementar el impuesto de carbono de exportación (carbon border tax) [7], lo que se haría un serio agente entorpecedor para las exportaciones latinoamericanas dado el alto grado de consumo de carbono en el modelo de producción que impera hoy día [8].

Así que la recuperación con arreglo a los estándares claros y fijos es considerada conveniente tanto desde el punto de vista del bienestar humano y protección del medio ambiente como desde el enfoque económico: la mayoría de las investigaciones han comprobado el efecto positivo que la “transformación verde” surte en cuanto al empleo, eficiencia energética de la producción e inclusividad de la economía en general. Por ejemplo, el reciente informe del Fondo Monetario Internacional contiene cálculos que prueban que la energía eléctrica renovable y las tecnologías orientadas a incrementar el rendimiento energético implican más puestos laborales que la producción de la energía eléctrica a base de combustibles minerales. En el documento también se afirma que el aumento de la producción en la segunda mitad del siglo dependerá directamente de la aptitud de suavizar las secuelas del cambio climático [9, p. 19].

Más aun, conforme a las estimaciones de la Organización Internacional del Trabajo, la “transformación verde” podría crear 15 millones de empleos adicionales en América Latina y el Caribe [10]. Por supuesto, la “transición verde” deberá ser acompañada por una política encaminada a redistribuir la mano de obra con pérdidas mínimas, garantizar salarios justos en zonas rurales y prestar apoyo a las comunidades profesionales que resulten no requeridas. La necesidad de diseñar semejantes

medidas, igual que los problemas de vieja data en el mercado laboral de los países de América Latina y el Caribe (tales como la inequidad étnica y de género, falta de personal altamente calificado, insuficiente protección social y amplio sector informal) [11], constituyen desafíos de consideración que han de figurar entre los objetivos de lucha dentro de los planes de recuperación de los países de la región en la época post-COVID.

A juicio de Joseluis Samaniego, Director de la División de Desarrollo Sostenible y Asentamientos Humanos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la tarea fundamental de la “recuperación verde” en América Latina consiste en lograr la correlación entre tres indicadores que son el índice del crecimiento mínimo del PIB para la lucha contra la pobreza (4%), la limitación objetiva del crecimiento como consecuencia de las realidades económicas corrientes (1,4% - 2,6%) y las medidas que se tomen en cumplimiento del Acuerdo de París para restringir aún más el crecimiento (1,2%) [8]. Lo paradójico de la contradicción entre estas cifras determina lo complicado de escoger un rumbo consecutivo y coordinado hacia el desarrollo sostenible en la fase postpandémica. Sin embargo, en opinión de Samaniego, eso puede nivelarse a través de medidas relevantes llevadas a cabo en forma simultánea dentro de las políticas industrial, ecológica y social [8]. La CEPAL insta a los países de la región a reorientar sus prioridades hacia la salud, transición energética, “ciudades inteligentes”, digitalización, bioeconomía, economía de ciclo cerrado y turismo sostenible.

Las prioridades del Banco Mundial en cuanto a la “recuperación verde” en América Latina son algo diferentes. A su modo de ver, ellas consisten en buscar nuevas posibilidades y nuevos mercados para el “desarrollo verde”; transformar las

ciudades en *hubs* “verdes” con ayuda de una sostenible política urbanística; reducir el uso ineficiente de los recursos naturales, financieros y humanos; invertir en la capacidad de resistir impactos externos (pandemias, desastres naturales, crisis económicas); priorizar la inclusividad y la lucha contra la desigualdad; implementar nuevas tecnologías [12]. La consecución de estos objetivos de largo plazo se lograría al optimar la tributación, al ejercer control sobre la ejecución de los presupuestos nacionales (para evitar las situaciones cuando los gastos proyectados para las inversiones de Estado en obras de infraestructura no se efectúan en su totalidad) y al priorizar la tarea de crear puestos laborales. Dichas medidas forman parte de las recomendaciones del instituto financiero para los países de la región.

En tal contexto es de mencionar la política que aplica el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), una de las organizaciones clave que promueven el concepto de desarrollo sostenible en América Latina y aportan financiamiento a los proyectos encaminados a alcanzar algunos de sus objetivos. Ya en 2016 el Grupo BID asumió la tarea de acrecentar el volumen del financiamiento relacionado con la agenda climática – hasta el 30% de todos los préstamos aprobados para el final del año 2020, decisión conocida como la resolución de Bahamas [13]. Aquel mismo año se anunció de la creación División de Cambio Climático y Sostenibilidad al que se le asignó la función coordinadora dentro del Banco. Cada año el BID engrosaba su “cartera verde”, brindando apoyo a los proyectos de bajo consumo de carbono y ecológicamente neutrales. Como resultado, en el período 2016-2019 las emisiones del equivalente de CO₂ se reducían en 14 millones de toneladas anualmente [14].

Se cree que gracias a la riqueza de los recursos naturales (se trata, en particular, de los yacimientos de los minerales clave para el proceso de descarbonización y de considerables extensiones forestales) y relativamente poca densidad poblacional (en 2018 el promedio de este indicador en la región fue de 32 personas por km², mientras el promedio mundial fue de 58,4 personas por km²) [15], la región latinoamericana dispone de considerable potencial para realizar la transformación hacia cero carbono con pérdidas mínimas. Las recomendaciones del BID orientadas a que los países de América Latina y el Caribe lleguen a la neutralidad de carbono se sustentan en cinco ejes esenciales: prescindir de la energía eléctrica producida a base de combustible mineral que deberá ser sustituido por fuentes limpias, tales como la energía solar y eólica; emplear la electricidad en lugar de combustible mineral para las tareas de transporte, preparación de comida y calefacción; aumentar el uso del transporte público y sin motor; cesar las talas forestales y plantar árboles, lo cual requeriría que se disminuya el consumo de los alimentos de origen animal a favor de la comida vegetariana; reducir los desechos en todos los sectores, procesar los materiales desechados y usar los materiales de construcción ecológicamente limpios, tales como madera o bambú [16]. No obstante, en el proceso de recuperación económica después de la pandemia no todos estos ejes resultan prioritarios. Además, los países se topan contra obstáculos comunes en las esferas de planificación, legislación y finanzas.

Aún así, el BID va creando un fundamento importantísimo para la transformación verde de América Latina – el llamado “financiamiento climático” abocado a dar apoyo a los países en su cumplimiento de las obligaciones en cuanto al desarrollo con

bajo consumo de carbono y resistente al cambio del clima. En 2020 el apoyo del BID se enfocó predominantemente a los proyectos relacionados con la superación del impacto del COVID-19 (más del 70% de los montos aprobados) y el Banco está determinado a compartir la responsabilidad con los países para que la atención prioritaria se preste a las inversiones en la recuperación sostenible [17]. Para eso se prevé introducir un mecanismo de evaluación del impacto climático en todas las fases del ciclo en proyecto y en todos los sectores sin excepciones.

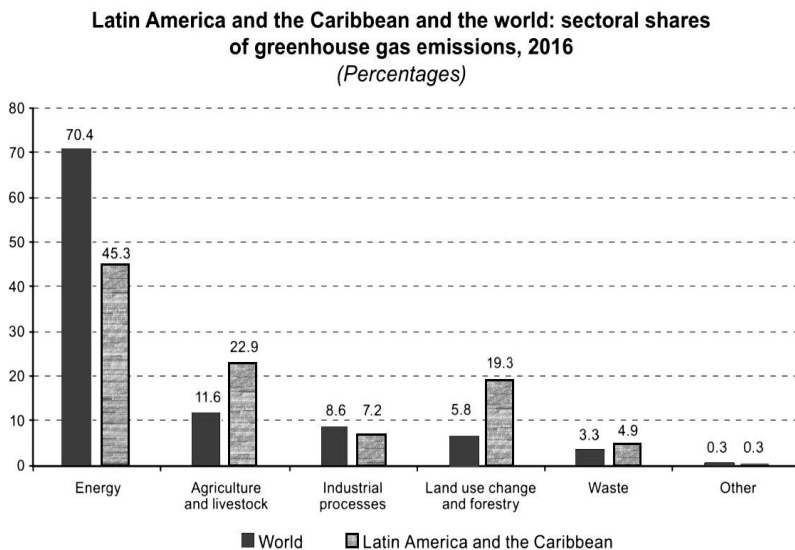
Un apoyo considerable a la recuperación sostenible de América Latina proviene de la CEPAL. Siendo una plataforma de discusión y análisis para tratar los importantísimos procesos que se desarrollan dentro de la región, en los momentos de crisis la Comisión asume la función de conformar una agenda actual única, algo de que hoy no es capaz ningún grupo de integración en la región. El informe titulado “La recuperación y transformación en condiciones de igualdad y sostenibilidad en América Latina y el Caribe”, publicado en octubre de 2020 a base de los materiales de la sesión 38 de la CEPAL, resalta la tesis de la Comisión de que la recuperación postpandémica ha de ser un proceso transformador fundado en la igualdad y sostenibilidad. Partiendo de la experiencia acumulada por la entidad en cuanto al análisis socioeconómico de América Latina, el documento contiene una serie de pasos que, según CEPAL, deberían emprender los Estados de la región para vencer las debilidades existentes que obstruyen la consecución de los objetivos de desarrollo de largo plazo [18].

La “recuperación verde”: de la teoría a la práctica

Las ramas en las que se centra el discurso de la “recuperación verde” son la agricultura, energética y turismo. Las primeras dos prioridades están directamente ligadas con las emisiones de los gases de efecto invernadero, ya que concentran el 22,9% y 45,3% de todas las emisiones de la región respectivamente. La agricultura de América Latina supera dos veces el indicador mundial en este ámbito (vea Figura 1).

Figura 1

América Latina y el Caribe y el resto del mundo: la parte de las emisiones de los gases de efecto invernadero según las ramas, 2016 (%)



Fuente: CEPAL, 2020 [19].

Dentro del proceso de la transformación sostenible de América Latina grandes expectativas son puestas en el sector agrícola. Hoy, algunas áreas agrícolas de la región son consideradas entre las más exitosas del mundo, dado que tanto proporcionan alimentos a la rápidamente creciente población del continente como aseguran una buena parte de las exportaciones. Sin embargo, adolecen de escasa eficiencia técnica, opacidad financiera y desbalances ecológicos. En muchos países el nivel de pobreza sigue siendo el más alto precisamente en las zonas rurales. Pese a que haya sobrantes en productos de alimentación de forma estable, millones de latinoamericanos pasan hambre de modo regular o sufren de desnutrición crónica, peso excesivo, obesidad y enfermedades conexas. En otras palabras, como hacen constar los expertos del Banco Mundial, los sistemas agroalimenticios de América Latina funcionan muy por debajo de sus capacidades [20].

Las acciones llamadas a transformar el sector agrario de América Latina de conformidad con estándares fijados, propuestas por el Banco Mundial, se dividen en incondicionales (universalmente eficaces para todos los países, por ejemplo, la introducción de sistemas de detección temprana de riesgo de hambre o reducción de las cantidades de la comida que se bota) y opcionales (cuya utilidad no puede ser garantizada en todos los escenarios, por ejemplo, la nulidad de las emisiones de carbono en las actividades agrícolas o inversiones en los sistemas de irrigación) [21]. La tesis principal del Banco Mundial reside en que, pese a la opinión ampliamente conocida de que la agricultura en los países latinoamericanos va perdiendo su papel fundamental, el sector agrícola y, por extensión, el sistema agroalimenticio merecen tanto atención

política constante como asignación de correspondientes recursos públicos.

El lugar exclusivo en la agenda de desarrollo sostenible del mundo, incluida América Latina, lo ocupa la reorganización energética que consiste en aumentar el uso de las fuentes de energía renovables, emplear las tecnologías de producción de la energía más limpias (incluidas las que implican bajo uso de carbono). En opinión de Serguéy Brilev, presidente de la asociación “Energía Global”, pese a que la caída de los precios de hidrocarburos, provocada por la pandemia, ha hecho que el porvenir de la energética renovable se vea más incierto (al menos, desde el punto de vista de su rentabilidad), una de las tendencias más importantes del momento es que la búsqueda del equilibrio entre las energías tradicional y alternativa ha retornado como el tema central de la agenda global. Dicha tendencia atrae la atención, inversiones y apoyo del Estado hacia las tecnologías energéticas más limpias [22].

Es obvio que la región posee enormes capacidades naturales para el uso de las fuentes de energía renovables, que hoy día se aprovechan muy poco. América Latina y el Caribe podrían recibir hasta el 80% de la energía eléctrica renovable por vía asequible, valiéndose de abundantes recursos solares y eólicos, ya que su costo sigue bajando, así como aprovechando la energía térmica y las grandes centrales hidroenergéticas ya existentes (en caso de que las condiciones hidrométricas sigan siendo favorables) como remedio de equilibrar el sistema [23].

Respecto a las fuentes minerales tradicionales de energía, este sector está lejos de ser descartado en la transformación postpandémica una vez la demanda global vuelva al nivel habitual. A pesar de la creciente importancia de la agenda sostenible y la proclamación de la *net-zero* (lograr cero de

emisiones CO₂) como una de las misiones globales clave [24], la humanidad no cesará de usar los hidrocarburos a lo largo de varios decenios como mínimo. Sin embargo, en la medida que crezca la competencia entre las fuentes minerales y renovables, el mundo se mostrará más selectivo en cuanto al género de los hidrocarburos que utiliza. Si en las preferencias a nivel de los consumidores finales todavía no hay cambios notables, los inversores institucionales ya son más proclives a optar por los proyectos petroleros con niveles de emisión más bajos.

Como regla general, las compañías energéticas nacionales que pertenecen al Estado tardan un tanto más en implementar las decisiones innovadoras *ESG* dado que su posición dominante en el mercado interno usualmente no implica una fuerte competencia que requiera de un constante perfeccionamiento de los mecanismos de producción y manejo. Lisa Viscidi, directora del programa para los asuntos de la energética, cambio climático e industria de extracción del Diálogo Interamericano, señala que el modelo de desarrollo estatal de las ramas petrolera y gasífera (incluye la política de fortalecimiento de las compañías nacionales) ha conducido al estancamiento o a la disminución en la extracción en Bolivia, Argentina y Brasil [25]. Un buen ejemplo del desempeño positivo en el ámbito es la actitud de Ecopetrol, compañía petrolera nacional de Colombia, que emprende pasos trascendentales para proteger el medio ambiente (entre ellos, la reducción de la quema del gas natural asociado, práctica que todavía persiste a gran escala en los países vecinos).

Otra causa de la lentitud que muestran los gobiernos latinoamericanos en la transición energética es el modelo tributario de sus países. Para Ecuador y Venezuela, donde la extracción y venta de petróleo son la fuente de financiamiento

estatal clave a costa de pagos de licencia y empresas públicas, una transición energética global conlleva riesgos obvios para su estabilidad fiscal [26]. Por otra parte, el empleo de los vehículos eléctricos hará decrecer los ingresos en forma de impuestos sobre la gasolina y diesel que constituyen más del 10% de los ingresos tributarios en países como Costa Rica o Uruguay [27] (aunque dichos países se destacan por la diversidad de los ingresos presupuestarios, lo cual les permite continuar los proyectos de “energética verde” de gran envergadura).

El desafío más serio para la “energética verde” de América Latina es el modelo de desarrollo económico neoextractivista, heredado por la mayoría de los países cuya economía ha dependido en gran medida de la extracción y exportación de los minerales útiles. Dicho modelo se había formado de modo natural en un ambiente donde a los problemas ecológicos se les prestaba escasa atención. Al describir las nefastas secuelas del fenómeno de neoextractivismo, Alexander Shinkarenko, investigador del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, califica la “geopolítica verde” como una eventual base para los modelos de desarrollo alternativos al modelo neoextractivista [28, p. 104]. Del mismo modo, el autor resalta que las exhortaciones a recurrir al “desarrollo verde” sin que al mismo tiempo se diseñen estrategias que permitan prescindir de la explotación implacable de los recursos naturales no podrán por sí solas resolver el conflicto entre la economía y el medio ambiente [29, p. 14].

La atención que los gobiernos prestan a la agenda climática se encuentra en interdependencia con la opinión pública: según los escrutinios de IPSOS, los habitantes de los países en vías de desarrollo sienten en mayor medida los efectos negativos de los cambios climáticos [30]. Además, según indica Vladímir

Davydov, director de la parte académica del Instituto de Latinoamérica de la Academia de Ciencias de Rusia, las ideas de desarrollo sostenible están fuertemente enlazadas con las creencias tradicionales de la población indígena que actualmente se halla inmersa en un proceso de renacimiento demográfico, político y espiritual con su veneración de la Madre Tierra, normas y exigencias de llevar una vida digna, es decir, vivir en armonía con la naturaleza, comunidad y consigo mismo [31, p. 13].

El gobierno de cada país latinoamericano conforma la agenda de “recuperación verde” en forma distinta. Las herramientas que se escogen en esta esfera van desde políticas fiscales hasta inversiones públicas en la infraestructura y sistema de salud [32], lo que hace que los países de la región avancen por la trayectoria de la Agenda 2030 con velocidades diferentes. En algunos países este concepto es proclamado por Jefes de Estado: los presidentes de Chile [33], Costa Rica [34] y Colombia [35] han declarado su apego a los principios de la “recuperación verde” y se esmeran en llevar a cabo políticas respectivas. Al otro extremo se hallan tales países como Brasil donde los líderes en gran medida bajo presión externa reconocen la necesidad de seguir el rumbo hacia la transformación verde (el discurso de Jair Bolsonaro en la 26ª Conferencia sobre el Clima COP-26, el 22 de abril de 2021 [36]), aunque en la práctica hacen todo lo contrario. Así, un día después de su discurso en COP-26 el mandatario brasileño apoyó la reducción del presupuesto del Ministerio para el Medio Ambiente provocando una ola de indignación de los activistas [37].

Una situación históricamente complicada se presenta en Ecuador donde la población se niega rotundamente a prescindir de los subsidios de combustible, aunque exige al mismo tiempo cancelar los megaproyectos de minería que causan daño a los

recursos hídricos y a la biodiversidad [38]. Los comicios presidenciales en este país prácticamente no les dejaron a los adeptos de la “transformación verde” la posibilidad de elegir: ambos candidatos de la segunda vuelta prometieron proseguir la extracción de petróleo y otros minerales útiles que ya ha desolado la sexta parte de la selva amazónica ecuatoriana. Claro que el presidente electo, Guillermo Lasso, dispone de un programa respecto al medio ambiente. Pero, como señaló Luis Suárez, director ejecutivo de *Conservation International* en Ecuador, este programa es de carácter general, se enfoca en qué se debe hacer sin indicar cómo lograrlo, además contiene objetivos muy ambiciosos difíciles de conseguir en las condiciones económicas de hoy [39].

Conclusiones

La pandemia de COVID-19 ha creado un ambiente propicio para que los países de América Latina y el Caribe hagan un salto en transformaciones estructurales y se enfoquen a una economía más limpia y “verde”. Por supuesto, la disminución del daño que hacen las actividades humanas al medio ambiente constituye una tendencia de corto plazo y un proceso inverso a ella ya puede divisarse en la actuación de China. Por otra parte, la caída de los precios del petróleo, que socavó la capacidad competitiva de muchos proyectos en el ámbito de energía renovable, ha sido nivelada de modo paulatino por el mercado y por un regulador en persona de la OPEC. En este contexto la “recuperación verde” es un prometedor fundamento conceptual para el rumbo de desarrollo de los países de la región ya que reside en una planificación de largo plazo y objetivos de carácter estratégico y no coyuntural.

El mejoramiento de los métodos de evaluación del daño ecológico en combinación con el desarrollo de tecnologías verdes habían determinado que los temas de uso de la naturaleza y de desarrollo sostenible pasaran a figurar como primordiales dentro de la agenda global mucho antes de la pandemia. La experiencia científica y práctica acumulada condicionó, de forma natural, que la estrategia de lucha contra la pandemia y su impacto fuera elaborada en coordinación con las medidas de lucha contra el cambio climático, así como con el diseño de la política ecológica respecto a la biodiversidad, desechos, calidad de agua, etc. Esta cooperación multifacética de elementos estrechamente entrelazados (crecimiento económico, bienestar social y sostenibilidad del ecosistema de la Tierra) requiere de las autoridades latinoamericanas un liderazgo flexible y resuelto a la vez, que procure consenso entre todas las partes interesadas. El sector privado también tiene esta responsabilidad, aunque en menor medida, en forma de rigurosa observancia de los estrictos estándares ecológicos y sociales, pago de impuestos o inversiones sostenibles.

La coordinación de la “recuperación verde” de la región latinoamericana a nivel conceptual corre a cargo de todas las instituciones clave que tienen presencia en América Latina – Banco Interamericano de Desarrollo, CEPAL, Banco Mundial. Una importante plataforma para la elaboración de hojas de ruta concretas de acuerdo con principios fijos es el Foro de América Latina y el Caribe para el desarrollo sostenible. Es de gran relevancia el trabajo del Foro encaminado a diseñar estrategias propias tomando en consideración que no todas las “recetas” de la Unión Europea, vanguardia global de la “política verde”, les convienen a los países de América Latina. Las profundas diferencias entre los modelos económicos (nivel de la

participación del Estado, porcentaje de los empleados en el sector informal, correlación de la población urbana y rural, estructura de las exportaciones, etc.) en la práctica implica que los efectos colaterales de la “transformación verde” sean absolutamente distintos. Es preciso prever, minimizar y compensar las eventuales secuelas negativas mediante políticas concretas y medidas adicionales para que la recuperación postpandémica de los países latinoamericanos sea socialmente aceptable.

El estímulo de un desarrollo ecológico, sostenible e inclusivo facilita en forma sistemática el crecimiento económico sin detrimento al clima, sin deterioro del medio ambiente y sin aumento de la pobreza extrema. Los gobiernos y el sector privado han de coordinar sus esfuerzos en numerosas esferas realizando iniciativas conjuntas a base de una distribución justa de las responsabilidades y administración adecuada. Es probable que la ”recuperación verde” sea la idea en torno a la cual se unan los hoy bien desunidos países de América Latina, ya que ella promete una vida mejor para las generaciones futuras, aunque hoy día es muy distinto el ritmo de avance de cada país hacia este objetivo como para hacer constar la formación del “frente único” del desarrollo sostenible postpandémico.

Bibliografía References Библиография

1. COVID-19 offers opportunity to save our ocean. UNCTAD, 08.06.2020. Available at: <https://unctad.org/es/node/3031> (accessed 02.04.2021).

2. Protecting People and Economies: Integrated Policy Responses to COVID-19. World Bank, May 2020. Available at: <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/33770> (accessed 02.04.2021).

3. UN Secretary-General: “It is imperative that we rebuild the tourism sector in a safe, equitable and climate friendly manner”. UNWTO,

25.08.2020. Available at: <https://www.unwto.org/news/un-secretary-general-it-is-imperative-that-we-rebuild-the-tourism-sector> (accessed 03.04.2021).

4. Watkins G. Sustainable recovery: a unique opportunity for Latin America and the Caribbean. 08.02.2021. Available at: <https://climatechangenews.com/2021/02/08/sustainable-recovery-unique-opportunity-latin-america-caribbean/> (accessed 01.04.2021).

5. Intergovernmentally agreed conclusions and recommendations of the Fourth Meeting of the Forum of the Countries of Latin America and the Caribbean on Sustainable Development. CEPAL, March 2021. Available at: <https://foroalc2030.cepal.org/2021/en/documents/intergovernmentally-agreed-conclusions-and-recommendations-fourth-meeting-forum-countries> (accessed 05.04.2021).

6. Николаева Л.Б. Латинская Америка в поиске пути экологически устойчивого развития. *Латинская Америка*. М., 2019, №5, с. 90-99 [Nikolaeva L.B. Latinskaya Amerika v poiske puti ekologicheski ustoychivogo razvitiya [Latin America in search of a sustainable development path [*Latinskaya Amerika*. М., 2019, num. 5, pp. 90-99. (In Russ.)]

7. Biden administration to consider carbon border tax as part of trade agenda: USTR. *Reuters*, 01.03.2021. Available at: <https://www.reuters.com/article/us-usa-trade-biden/biden-administration-to-consider-carbon-border-tax-as-part-of-trade-agenda-ustr-idINKCN2AT3EX> (accessed 04.04.2021); Stoica A. Scope of the EU Border Carbon Tax Widened. *Energy Industry Review*, 10.02.2021. Available at: <https://energyindustryreview.com/environment/scope-of-the-eu-border-carbon-tax-widened/> (accessed 25.03.2021).

8. Stimulating a Green Economy. LSE Webinar, 23.02.2021. Available at: <https://www.youtube.com/watch?v=seNfYxIIxKc> (accessed 18.03.2021).

9. Jaumotte F., Barrett P., Bogmans C. et all. World Economic Outlook: A Long and Difficult Ascent. IMF, 2020, 204 p.

10. Saget C., Vogt-Schilb A., Luu T. Jobs in a Net-Zero Emissions Future in Latin America and the Caribbean. IDB, July 2020. Available at: <https://publications.iadb.org/en/jobs-in-a-net-zero-emissions-future-in-latin-america-and-the-caribbean> (accessed 07.04.2021).

11. Alaimo, V., Bosch, M., Kaplan, D.S., Pages, C., Ripani, L. Jobs for Growth. Inter-American Development Bank, Washington, D.C, 2015.

12. Wellenstein A., Rozenberg J., Ijjasz-Vasquez E. 6 ways Latin America and the Caribbean can create a green, resilient, and inclusive recovery. World Bank, 13.11.2020. Available at <https://blogs.worldbank.org/latinamerica/six-things-latin-america-and->

caribbean-can-do-green-resilient-and-inclusive-recovery (accessed 15.12.2020).

13. IDB Group sets goal to increase financing for climate change to 30 percent of approvals by 2020. IDB, 10.04.2016. Available at: <https://www.iadb.org/en/news/idb-group-sets-goal-increase-financing-climate-change-30-percent-approvals-2020> (accessed 18.12.2020).

14. IDB Group Country Development Results. Available at: <https://crf.iadb.org/en/2016-2019/country-development-results/20151113-CDR-M-4?institution=all&country=all&year=all&tab=1> (accessed 05.02.2021).

15. Population density (people per sq. km of land area) - Latin America & Caribbean. World Bank. Available at: <https://data.worldbank.org/indicator/EN.POP.DNST?locations=ZJ> (accessed 06.03.2021)

16. Getting to Net-Zero Emissions: Lessons from Latin America and the Caribbean. Inter-American Development Bank and Deep Decarbonization Pathways for Latin America and the Caribbean. IDB, DDPLAC, 2019.

17. IDB Group Climate Change Action Plan 2021-2025. November 2020.

18. Reconstruction and transformation with equality and sustainability in Latin America and the Caribbean. CEPAL, 26.10.2021. https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46130/2000652_en.pdf (accessed 07.02.2021).

19. CEPAL, 2020. https://www.cepal.org/sites/default/files/infographic/files/interactivo_ingles_0.pdf (accessed 08.02.2021)

20. Wellenstein A., Van Nieuwkoop M. “How to ensure a sustainable future for agriculture in Latin America and the Caribbean”. WEF, 26.01.2021. Available at: <https://www.weforum.org/agenda/2021/01/sustainable-future-agriculture-latin-america-caribbean-food-growth-farming/> (accessed 14.01.2021)

21. Future Foodscapes: Re-imagining Agriculture in Latin America and the Caribbean. World Bank, 01.11.2020. Available at: <https://documents.worldbank.org/en/publication/documents-reports/documentdetail/942381591906970569/future-foodscapes-re-imagining-agriculture-in-latin-america-and-the-caribbean> (accessed 08.01.2021)

22. Brilev S. “Is Oil Dead? Long Live Oil! What Kind Of Oil?” Global Energy Prize, 21.04.2020. Available at: <https://globalenergyprize.org/en/2020/04/21/neft-umerla-da-zdravstvuet-neft-kak/> (accessed 18.03.2021)

23. Paredes, J.R. “La Red del Futuro: Desarrollo de una red eléctrica limpia y sostenible para América Latina”. IDB, December 2017. Available at: <https://publications.iadb.org/es/publicacion/14076/la-red-del-futuro-desarrollo-de-una-red-electrica-limpia-y-sostenible-para> (accessed 22.03.2021).

24. Secretary-General's address at Columbia University: The State of the Planet. UN, 02.12.2020. Available at: <https://www.un.org/sg/en/content/sg/speeches/2020-12-02/address-columbia-university-the-state-of-the-planet> (accessed 02.04.2021).

25. Viscidi L. Turmoil in South America and the Impact on Energy Markets. *Istituto Affari Internazionali*, No. 19|26, December 2019. Available at: <https://www.iai.it/en/pubblicazioni/turmoil-south-america-and-impact-energy-markets> (accessed 08.04.2021).

26. “Government revenue from taxation”. In: Global EV Outlook 2019. International Energy Agency. 2019. Available at: <https://www.iea.org/reports/global-ev-outlook-2019> (accessed 15.03.2021).

27. Revenue Statistics in Latin America and the Caribbean 2020. OECD, Inter-American Center of Tax Administrations, ECLAC, IDB, 2020. Available at: <https://doi.org/10.1787/68739b9b-en-es> (accessed 10.03.2021).

28. Шинкаренко А.А. Между неоэкстрактивизмом и «зеленой» геополитикой. Особенности «эко-территориального сдвига» в Латинской Америке. *PolitBook*, 2018, № 4, с. 103—117 [Shinkarenko A.A. Mezhdru neоекстрактивизмом y “zelionoy” geopolitikoy [Between neoextractivism and green geopolitics... [*PolitBook*. 2018, num. 4, pp. 103-117 (In Russ.)]

29. Шинкаренко А.А. Эволюция экологического дискурса в Латинской Америке: традиции и новшества. *Латинская Америка*. М., 2021, №2, с. 6-16 [Shinkarenko A.A. Evoliutsiya ekologicheskogo diskursa v Latinskoy Amerike: traditsii y novshestva [Evolution of Environmental Discourse in Latin America: Traditions and Innovations [*Latinskaya Amerika*, 2021, num. 2, pp. 6-16 (In Russ).]

30. Long J., Gordon L., Townend R. Now what? Climate change & coronavirus. IPSOS, June 2020. Available at: https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/publication/documents/2020-06/now_what_-_climate_change_and_coronavirus.pdf (accessed 17.04.2021)

31. Davydov V.M. Enfoques conceptuales para interpretar la problemática del desarrollo sostenible. *Iberoamérica*. Moscow, 2020, núm. 4, pp. 5-23.

32. Hepburn, C., O’Callaghan, B., Stern, N., Stiglitz, J., and Zenghelis, D. “Will COVID-19 Fiscal Recovery Packages Accelerate or Retard Progress on Climate Change?” *Smith School Working Paper 20-02*. 2020. Available

at: <https://www.smithschool.ox.ac.uk/publications/wpapers/workingpaper20-02.pdf> (accessed 12.01.2021).

33. Presidente Piñera participa como coanfitrión en Cumbre de Ambición Climática con motivo del quinto aniversario del Acuerdo de París. 12.12.2020. Available at: <https://prensa.presidencia.cl/discurso.aspx?id=169434> (.Evolution of Environmental Discourse in Latin America: Traditions and Innovations (accessed 26.02.2021).

34. Costa Rica aboga por una recuperación económica verde e inclusiva. 19.11.2020. Available at: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/11/costa-rica-aboga-por-una-recuperacion-economica-verde-e-inclusiva/> (accessed 12.04.2021).

35. Duque I. Por qué el mundo natural es clave para una recuperación verde. World Economic Forum, 21.09.2020. Available at: <https://es.weforum.org/agenda/2020/09/por-que-el-mundo-natural-es-clave-para-una-recuperacion-verde/> (accessed 03.03.2021).

36. Brazil's Bolsonaro, under U.S. pressure, vows climate neutrality by 2050. Reuters, 23.04.2021. Available at: <https://www.reuters.com/business/environment/bolsonaro-says-brazil-will-reach-climate-neutrality-by-2050-2021-04-22/> (accessed 12.03.2021).

37. Brazil cuts environment budget despite climate summit pledge. BBC, 24.04.2021. Available at: <https://www.bbc.com/news/world-latin-america-56847958> (accessed 13.03.2021).

38. Barzallo G. Movement Against Mining Gains Ground in Ecuador. *NACLA*, 08.04.2021. Available at: <https://nacla.org/ecuador-elections-water-mining> (accessed 31.01.2021).

39. El plan ambiental de Lasso plantea ir hacia una economía más sostenible con procesos que desperdicien menos. *El Universo*, 14.04.2021. Available at: <https://www.eluniverso.com/larevista/ecologia/el-plan-ambiental-de-lasso-plantea-ir-hacia-una-economia-mas-sostenible-con-procesos-que-desperdicien-menos-nota/> (accessed 15.04.2021).